



Israel aplica su estrategia de Gaza en el Líbano. Por Qassam Muaddi

Posted on Abril 9, 2026

Netanyahu sigue bombardeando el país a pesar de la tregua y su propósito es convertir las “zonas de seguridad” en fronteras permanentes.

Mientras la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán y sus repercusiones económicas en la economía mundial siguen acaparando la atención de los medios de comunicación internacionales, Israel está redibujando el mapa de Oriente Medio, especialmente en el Líbano. De tener éxito, los planes de Israel podrían tener repercusiones regionales y globales. Y, sin embargo, la invasión israelí del Líbano apenas ha tenido cobertura en los medios de comunicación occidentales.

La semana pasada, el ministro de Defensa israelí, Israel Katz, afirmó que las fuerzas israelíes no abandonarán el sur del Líbano tras el fin de la guerra actual. Las declaraciones de Katz coinciden con las del primer ministro Benjamin Netanyahu, quien afirmó a finales de marzo que había ordenado al ejército ampliar su control en el sur del Líbano hasta diez kilómetros, con el fin de crear una “zona de seguridad”. Estas declaraciones se producen mientras el ejército israelí ha desplegado cuatro divisiones en la frontera libanesa y continúa avanzando dentro del territorio [el 8 de abril, pese al acuerdo con Irán de un alto el fuego durante dos semanas, el ejército israelí lanzó 160 bombas causando casi 300 de muertos, que se suman a las más de 1.500 víctimas mortales hasta ahora y al millón de desplazados, contabilizados por Acnur].

Todo en la actual invasión israelí del Líbano es una repetición de invasiones anteriores

Todo en la actual invasión israelí del Líbano es una repetición de invasiones anteriores: las órdenes israelíes a la población civil de abandonar sus pueblos en el sur, el casi millón de libaneses desplazados, el bombardeo de infraestructuras, especialmente de los puentes sobre el río Litani, y los combates dentro y alrededor de los pueblos libaneses. Pero hay algo diferente esta vez; la destrucción de infraestructuras por parte de Israel no es una mera estrategia de guerra. Es un anuncio más de la renovada doctrina de Israel: ocupar nuevas zonas, a menudo despoblarlas por la fuerza, y controlarlas de forma permanente, básicamente ampliando las fronteras de facto de Israel con “zonas de seguridad”.

Aunque Israel ha aplicado elementos de esta estrategia en el pasado, esta vez es significativamente diferente. En primer lugar, porque Israel está afirmando explícitamente que quiere ocupar de forma permanente nuevos territorios árabes, en el contexto de declaraciones oficiales sobre las ambiciones del “Gran Israel”. En segundo lugar, porque está ocurriendo sin ninguna reacción internacional significativa. Y, por último, porque este nuevo modelo que Israel está tratando de replicar en un segundo frente podría tener implicaciones para el futuro de la guerra y el trazado de fronteras en todo el mundo.

Esta realidad plantea dos preguntas fundamentales: ¿cómo se convirtió este modelo en una política oficial israelí? ¿Y qué significará esta visión israelí para Oriente Medio y el mundo, si se materializa?

Aplicación de la lógica de la “línea amarilla” de Gaza en el Líbano

En la última ronda de combates entre Israel y Hezbolá, las fuerzas israelíes han llevado a cabo detonaciones y demoliciones a gran escala de pueblos e infraestructuras libanesas en el sur. Las tácticas se asemejan a las mismas que Israel utilizó en Gaza durante el apogeo del genocidio. En Gaza, Israel tenía el objetivo explícito de expulsar permanentemente a los palestinos de zonas enteras, como las ciudades del norte de la Franja de Gaza de Beit Hanun y Beit Lahia, y la ciudad meridional de Rafah.

Ahora, mientras Israel intensifica su guerra contra el Líbano, el ministro de Defensa israelí, Israel Katz, ha dejado claros los planes de Israel: aplicar el modelo de Gaza de destrucción total y limpieza étnica. Hace apenas unos días afirmó que “el modelo de Rafah y Beit Hanun” se aplicará en el Líbano.

Los planes israelíes de crear una zona de seguridad de diez kilómetros de profundidad en el Líbano son más que una estrategia militar. Muestran la intención de remodelar una zona de aproximadamente 10.000 kilómetros cuadrados, haciéndola inhabitable para sus residentes libaneses y poniéndola bajo control militar israelí.

En Siria, Israel no ha llevado a cabo el mismo tipo de destrucción, pero ha anunciado que permanecerá en los nuevos territorios que ocupó tras la caída del régimen de al-Assad en diciembre de 2024. En conjunto,

en el Líbano y Siria, Israel busca mantener el control permanente de unos 14.000 kilómetros cuadrados, todo ello para crear la denominada “zona de seguridad”.

El modelo que Katz evoca en Gaza dio lugar a la creación de la “zona amarilla”, que constituye el 53 % de la Franja de Gaza, donde las fuerzas israelíes han destruido toda la infraestructura civil, empujando a la población palestina a los abarrotados campamentos de Al-Mawasi y Deir al-Balah. Se suponía que el ejército israelí debía evacuar la zona situada detrás de la “línea amarilla” como parte del alto el fuego, pero el pasado diciembre, el jefe del Estado Mayor del ejército israelí anunció que la “línea amarilla” en la Franja de Gaza sería la nueva frontera de Israel.

Si esto se lleva a cabo en el Líbano, puede repetirse fácilmente en otros lugares

Si el genocidio de Israel en Gaza es indicativo de su política estatal, las acciones actuales de Israel en el Líbano sugieren que planea aplicar la misma lógica de la “línea amarilla” al sur del Líbano, creando una “zona de seguridad” temporal antes de consolidarla como frontera permanente.

La forma en que se ha desarrollado esta lógica introduce un enfoque nuevo y peligroso para la elaboración y la aplicación de planes estratégicos. En primer lugar, crear hechos sobre el terreno, militarmente, sin oposición política. A continuación, consagrar estos hechos en acuerdos de alto el fuego prolongados y unilaterales con el apoyo de Estados Unidos. Si esto se lleva a cabo en el Líbano, puede repetirse fácilmente en otros lugares, como en Siria o en partes de Cisjordania. Aún más preocupante es que nada puede garantizar que otros países con poder suficiente no hagan lo mismo en otros conflictos en otras partes del mundo.

La nueva doctrina territorial israelí va más allá de redibujar el mapa de Oriente Medio. Forma parte del proceso en curso de remodelar el orden internacional, prescindiendo del derecho internacional, incluso como mera formalidad, y configurando el mundo mediante la fuerza militar.

Israel ha anunciado que, incluso si EEUU pusiera fin a su guerra contra Irán, continuará su propia guerra contra el Líbano. A la luz de la nueva realidad sobre el terreno, con Hezbolá revelando que sus fuerzas no han sido destruidas en la medida esperada por Israel y que es muy probable que sigan presentes en el país, el nuevo objetivo de Israel podría ser territorial, a través de una guerra larga y destructiva, que conduciría a algo parecido al modelo de Gaza, estableciendo nuevas fronteras de facto en el sur del Líbano, sin un acuerdo político que le otorgue legitimidad alguna.

Más allá del impacto en el propio Líbano, lo que está en juego es la forma en que se gobernará el mundo y se trazarán las fronteras en el futuro.

*Qassam Muaddi, periodista, redactor palestino de **Mondoweiss**.

El Maipo/CTXT

Imagen: *Soldados israelíes en la frontera con Líbano, cerca de Misgav Am, 12 de junio de 2023. (Foto: Ayal Margolin/JINI vía Xinhua) (Crédito de la imagen: Ayal Margolin/Jini/Xinhua vía ZUMA Press/APA Images)*